

## **El águila imperial y el dragón chino**

*El reciente viaje de Clinton a China ha sido inusualmente el más largo del actual presidente de Estados Unidos al exterior; lo hizo estando todavía fresca la represión sangrienta con que el régimen comunista acalló a jóvenes universitarios en la plaza de Tiannamen (junio 1989); y se convirtió en un reconocimiento histórico de la importancia que tendrán las buenas relaciones de ambas potencias para el próximo milenio. Es mucho lo que cuenta ese gigante que comienza a desperezarse, que es hoy China comunista. Ella tiene el segundo territorio más vasto de la tierra (después de Canadá), cuenta con 1.200 millones de habitantes (la quinta parte de la población mundial) e intenta pasar con éxito otra larga página en una historia que comenzó a escribirse desde el siglo XVI antes de Cristo, con la dinastía Shang y cuando ya habían transcurrido 500.000 años del "hombre de Pekín" en su vagabundeo por tierras del norte de China.*

### **ALGO DE HISTORIA**

La República Popular China, proclamada en 1949 por Mao Zedung, ha estado marcada por largos períodos de un cuidadoso desarrollo práctico, mezclados con períodos breves de intensa movilización ideológica. Los primeros años fueron de reorganización social y económica de aquella incipiente República que surgió a la caída de la dinastía Qing o Manchu en 1912 y que no había logrado manejar con éxito el Partido Nacionalista del Kuomintang bajo la férrea mano del general Chiang-Kai-Shek. La Constitución china de 1954 adoptó, en economía y política, el modelo soviético.

El "salto hacia adelante" de los años 1958-60 buscó aumentar la productividad del campo, a través de "comunidades" por todo el territorio. En la década de los 60, China comunista deja a un lado el modelo y el tutelaje de la URSS, y Mao lanza la famosa "Revolución cultural" con sus "guardias rojos", que trató de remplazar la vieja guardia del Partido Comunista Chino con elementos más revolucionarios. La Constitución de 1975, de claro corte maoísta,

establece un Estado Social de Dictadura del Proletariado, en la que consagra que "el Partido Comunista es el núcleo dirigente de todo el pueblo chino" (art. 2) y "el Presidente del Comité Central del Partido Comunista Chino comanda las Fuerzas Armadas de todo el país".

En 1971, China comunista logra su admisión en las Naciones Unidas, con la correspondiente exclusión de Taiwan, en donde el régimen nacionalista de Chiang-Kai-Shek se había refugiado. Muerto Chou-Enlai en extraño accidente aéreo, quien era por entonces primer Ministro y seguro sucesor de Mao, y luego el mismo Mao Zedung en 1976, la lucha por el poder se planteó entre el radical "Gang de los Cuatro" (comandado por la intrigante viuda de Mao, Jiang Qing) y los líderes moderados, nucleados alrededor de Den-Xioping. Este logra emerger como nuevo gran Timonel e inicia una activa política de apertura hacia EUA, en donde sabía que obtendría la tecnología y la modernización económica que requería China. En 1978 hace adoptar una nueva Constitución, de corte más técnico y pragmático, que fundamenta la construcción de un Estado socialista moderno, dando énfasis a lo cultural y técnico sobre lo simplemente económico, y conjuga equilibradamente cambio con tradición. La quinta Constitución, de 1982, reafirmó esta línea y restauró el cargo de Presidente de la República Popular, que había sido abolido por la Constitución de 1975. Muerto Den-Ziaoping en febrero de 1997, emerge como líder sucesor Jiang Zemin (71 años), quien fue ampliamente ratificado por el último Congreso Pleno del Partido Comunista Chino, y sigue llevando adelante el proyecto de construir -bajo la férrea disciplina de un partido único (el comunista)- una sociedad con alto crecimiento económico y estabilidad política.

### **LA VISITA DE CLINTON**

Los 9 días de Clinton en China han sido un modelo de diplomacia abierta y moderna, que rompe esquemas consagrados. Por tres ocasiones, el régimen chino prestó a su huésped todos los canales de radio y TV para que se expresara en directo ante el pueblo chino: en su conferencia de prensa con Jiang, en su debate con los estudiantes de la Universidad de Pekín y en un diálogo con los

oyentes de la radio más popular de Shangai. Clinton elogió abiertamente la "transformación destacable" hacia una economía capitalista que va mostrando China, con ejemplos concretos como: la construcción de rascacielos, el frenesí de la Bolsa de valores de Shangai, el acceso de particulares a la propiedad de la vivienda o de la comunicación a través de Internet en la biblioteca de la Universidad de Pekín.

Clinton elogió la "visión de futuro" de su anfitrión, el presidente Jiang Zemin, y lo exhortó a encaminar a su país "por el lado correcto de la historia", a liderarlo hacia la plena democracia. "Creo no sólo que en China puede haber democracia, sino que la habrá". Clinton fue claro y vigoroso en su exigencia de respeto a los derechos humanos, en alusión a las restricciones gubernamentales que existen en cuanto libertades religiosas, de expresión, de reunión. "No he intentado presionar a los dirigentes chinos en derechos humanos, sino explicarles que respetarlos es lo justo y, además, es lo que interesa a China".

## **RESULTADOS**

Ha sido un exitoso viaje, que relanza relaciones más constructivas entre EUA y China en áreas económicas y tal vez también políticas. Se reafirma la colaboración de China en tres problemas puntuales: la seguridad en Corea; el fin de la carrera nuclear entre India y Pakistán, y la respuesta a la crisis financiera asiática. China ha obtenido un notorio resultado a su favor, al haber Clinton dicho nó a la independencia de Taiwan, nó a dos Chinas, nó a la pertenencia de Taiwan a organizaciones internacionales que requieran de sus miembros la condición de Estado. Queda todavía por solucionar el caso del Dalai Lama, líder religioso, exiliado de su propio Tibet, que reclama China como territorio suyo. Queda flotando la duda de si EUA está iniciando una sutil reacomodación de sus relaciones en Asia, dando más importancia a China en detrimento de su firme aliado y privilegiado socio económico, Japón. Y para nosotros los latinoamericanos sigue siendo un escándalo, por la doble moral que implica, el que Estados Unidos siga ampliando las relaciones económicas y políticas con la gigantesca China (a pesar de su

régimen comunista, atropellador del Derecho Humano Internacional), y a la vez se las niegue a Cuba, país pequeño comunista, que no implica ningún peligro militar ni económico ni político para su hegemonía.

FRONTERA 13 julio 1998